**TESIS DOCTORAL**

**HISTORIA DE IZQUIERDA SOCIALISTA, 1976-1997**

**Guillermo León Cáceres**

**OBJETO**

Los partidos políticos, como objeto de estudio, frecuentan una intersección en la que confluyen disciplinas como la ciencia política y la sociología, por tanto, hacer historia sobre un partido político se viene apoyando en el diferente instrumental metodológico procedente de las ciencias sociales, máxime cuando las fronteras entre historia y ciencias sociales, más que herméticas, son porosas. En este sentido, esta investigación se inserta en una tendencia subrayada por Hernández Sandoica para la nueva historia política, que muestra una nueva sensibilidad hacia las áreas de conocimiento de la sociología cualitativa y la ciencia política, e incluso la antropología.

La dinámica interna de los partidos políticos viene siendo un tradicional objeto de investigación de las ciencias sociales desde hace más de cien años. Desde los trabajos pioneros de Ostrogorski, Michels y Weber, hasta los años cincuenta y setenta del pasado siglo se perfiló como un auténtico subcampo de la ciencia política. Asimismo, los estudios que tratan de ensayar una definición de facción en los partidos políticos datan de siglos atrás. Sin embargo, y a pesar de que la investigación sobre partidos es muy fecunda y cuenta con una larga tradición, cuando se afronta el análisis del faccionalismo surgen dos obstáculos. Primero, los estudios referidos al faccionalismo son escasos si los comparamos con las investigaciones sobre los modelos de partido. Segundo, el carácter escurridizo del concepto, porque una de las principales dificultades a las que se enfrentan los investigadores cuando estudian las divisiones internas de los partidos es la denominación.

Por tanto, y desde un punto de vista metodológico, esta ha sido una de los mayores dificultades que nos hemos encontrando en la investigación sobre la historia de Izquierda Socialista y, por ende, el faccionalismo en el PSOE durante un periodo que abarca prácticamente todo el denominado ciclo se Suresnes (1974-2000). La investigación, en cambio, se inicia en 1976, cuando se celebró el XXVII Congreso del PSOE y se trazó el perfil ideológico del mismo en los primeros compases de la transición política.

Durante el proceso de transición política se asistió al nacimiento de multitud de partidos políticos, algunos de los cuales se derrumbaron ruidosamente, como la Unión de Centro Democrático (UCD), o a transformaciones ideológicas y organizativas de otros de larga data como el PSOE o el Partido Comunista de España (PCE). En este periodo se sucedieron y convivieron una serie de transformaciones de carácter político, ideológico y organizativo. Entre las primeras, aparte de las inherentes al propio proceso de transición (modificaciones del ordenamiento jurídico-político e institucional), sobresale el proceso de realineamiento de los partidos de izquierdas y la concentración de las ofertas socialistas en el PSOE. Entre las segundas, se encuentra la evolución ideológica de los dos partidos referentes de la izquierda española durante el franquismo y la transición, PSOE y PCE. En cuanto a los cambios organizativos, el PSOE que volvía del exilio era bastante diferente al partido que accedió al poder en 1982, debido fundamentalmente a su exponencial crecimiento, tanto organizativo como militante y al cambio generacional en la dirección, aunque había importantes continuidades organizativas con el partido del exilio, relacionadas con el objeto de nuestra investigación: no se toleraban tendencias organizadas. En este proceso de adaptación se pusieron en juego una serie de señas de identidad del partido; asimismo se asistió a la transformación de un partido clandestino replegado sobre sí mismo en un partido atrapalotodo. En este contexto las lecturas que se hagan del pasado, que señalan como un grave problema las divisiones de los años treinta, contribuirán a la conformación de esa misma cultura organizativa. En el caso del PSOE todas estas transformaciones confluyen y se retroalimentan en la configuración de un modelo de partido en el que tratará de hacerse un hueco quienes representan su ala izquierda.

En esta tesis tratamos de desentrañar, partiendo del XXVII Congreso y dentro de ese contexto cambiante, las raíces, organización y primera trayectoria de la izquierda del PSOE hasta su reconocimiento como corriente de opinión, que tiene lugar en la Conferencia de Organización y Estatutos de 1983. Una investigación que se abstrae del marco normativo de la organización, donde apenas hubo cambios. Desde un punto de vista normativo la regulación que el PSOE hizo de las corrientes de opinión durante el periodo estudiado, se mantuvo básicamente estable y prácticamente invariable. Desde el XXVII Congreso (1976), donde se respetaba la libertad de expresión pero se prohibían las tendencias organizadas, hasta el XXXII Congreso (1990), donde también se reconocía la libertad de expresión y se prohibían las tendencias, los cambios se hallaron en la lucha de Izquierda Socialista para su reconocimiento como corriente y la celebración de la Conferencia de Organización y Estatutos, que garantizaba su existencia. Sin embargo, durante todo el periodo estudiado, nos hemos encontrado con una normativa sumamente imprecisa que no diferenciaba entre corriente y tendencia, dejando en manos de los órganos directivos y el Comité de Conflictos la facultad de interpretar en cada caso la norma y, en consecuencia, un poderoso mecanismo de disuasión.

Analizamos, una vez constituida Izquierda Socialista, corriente heredera de las luchas político-ideológicas de la segunda mitad de los años setenta, su trayectoria insertada en el más amplio contexto del partido en el gobierno, cuya principal característica organizativa será la inexistencia de otras corrientes de alcance nacional, a pesar de que los Estatutos reconocían su existencia. El análisis de la trayectoria de Izquierda Socialista, aunque tiene carácter lineal, no se centra solamente en los congresos del partido, momentos álgidos de su funcionamiento interno, sino que también estudia lo que hemos denominado líneas de fractura dentro de la organización, momentos político-ideológicos muy reconocibles, que pusieron a prueba la elasticidad política e ideológica del partido.

En primer lugar se investiga el contexto político y organizativo en el que se incubó Izquierda Socialista, es decir, el cambiante y acelerado periodo de la transición política, que tendrá un momento culminante a efectos de ruptura interna. Ciertamente, la primera línea de fractura, que es la germinal, es el debate ideológico sobre el marxismo, hito que marcó los orígenes de la corriente.

Una segunda línea de fractura con la corriente izquierdista ya operativa en el PSOE, se dio en torno a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), dispositivo militar liderado por los Estados Unidos y enfrentado al Pacto de Varsovia, que encabezaba la Unión Soviética, y la actitud del partido durante el referéndum para permanecer o abandonar la Alianza Atlántica. Un episodio que tuvo lugar en los años centrales de la década de los ochenta y que fue crucial para el futuro de Izquierda Socialista porque le ocasionó un grave quebranto. Por ello, nos detenemos en el antecedente de ese sentimiento anti-OTAN, arraigado en el imaginario militante desde tiempo atrás y cuya traición provocó un profundo desgarro, tanto en el partido como en Izquierda Socialista. En este apartado hemos estudiado el impacto que tuvo en la organización la esquizoide política que implementó el partido entre 1976 y 1986, que descansó en su primera época en una clara actitud anti-OTAN, trufada de antiamericanismo, y que viró repentinamente hacia posiciones proatlantistas una vez llegó al poder en octubre de 1982. Nos detenemos en el grave conflicto interno que este inesperado golpe de timón generó en la militancia y en las consecuencias que provocó a corto y medio plazo en el partido, la convocatoria del referéndum para decidir la permanencia o la salida de la OTAN, considerado retrospectivamente por el entonces Secretario General del PSOE y Presidente del Gobierno, como un grave error.

Una tercera línea de fractura, en fin, supone el distanciamiento y posterior ruptura entre el partido y la UGT, desencuentro escenificado en la huelga general del catorce de diciembre de 1988, aunque con un trasfondo político-ideológico que afectaba al nervio ideológico de la formación, dado que suponía la reconfiguración de un proyecto político que databa de los tiempos del fundador, Pablo Iglesias, cien años atrás. Finalmente, la última legislatura de Felipe González, aquella que gobernó en minoría cuando una coalición dominante desunida decidió pactar con la derecha nacionalista, antes que explorar una vía de gobierno con la izquierda, y el partido se encontraba acosado por gravísimos problemas de corrupción, sería la cuarta línea de fractura, y que anunció su declive político-electoral y el fin de un ciclo.

En este recorrido detectamos las corrientes que se organizaron en el partido, una tarea ciertamente ardua porque la existencia de corrientes informales, ajenas a los estatutos del partido, hacen muy difícil elaborar un inventario de las mismas entre 1980, fecha de constitución de Izquierda Socialista y 1997. De la misma manera, entre los orígenes de Izquierda Socialista, noviembre de 1980, y la celebración de la Conferencia de Organización y Estatutos en marzo de 1983, se asistió a maniobras para crear corrientes que quedaron en conatos, como la temprana iniciativa que lideró Luis Solana para construir un sector socialdemócrata, dada a conocer a través de la prensa en agosto de 1982.

**SINTESIS DEL CONTENIDO**

Después de la introducción, el primer capítulo de la tesis analiza el contexto en el que comenzaron a decantarse dos alas ideológicas en el PSOE, un proceso que culminó en 1979 con la denominada crisis del marxismo. Las elecciones generales de marzo de 1979 las ganó UCD, pero sin alcanzar la mayoría absoluta. Por su parte el PSOE, quedaba lejos de ser alternativa clara de gobierno, pues había pasado de los 118 escaños de 1977 a los 121 de 1979, viendo frustradas sus expectativas de crecimiento electoral tras la reunificación de la familia socialista, particularmente después de la absorción en la primavera de 1978 del PSP y su carismático líder, Enrique Tierno Galván. El descontento de las bases y cuadros del partido, que se puso de manifiesto en el XXVIII Congreso, hay que conectarlo con este relativo fracaso de las elecciones generales de marzo, cuya estrategia, según algún destacado dirigente del PSOE del periodo, se había volcado más hacia el electoralismo que a la consolidación del partido.

Este malestar, tanto organizativo como ideológico, larvado entre 1977 y 1979, se expresó abiertamente en el XXVIII Congreso del PSOE, donde Felipe González, que había propuesto abandonar la etiqueta ideológica marxista, se negó a pilotar un partido donde gran número de cuadros, y bases, no querían prescindir de la misma. Esta crisis se resolvió con la convocatoria de un Congreso Extraordinario y la constitución de una Comisión Gestora que debía guiar al partido hasta la celebración de ese cónclave, donde se elegiría una nueva Comisión Ejecutiva Federal. El Congreso, convocado el veinte de junio, se celebraría entre el veintiocho y el treinta de septiembre. Entre un congreso y otro, cuatro meses donde se decantarían definitivamente, y enfrentarían, las opciones políticas expresadas en mayo. Por un lado, el sector crítico, aglutinado en torno a figuras como Gómez Llorente, Francisco Bustelo y Pablo Castellano; enfrente, los llamados moderados, partidarios de Felipe González.

El once de septiembre se presentaba en Madrid una amplia nómina de cualificados cuadros representantes del sector crítico con el propósito de llegar a un entendimiento con los partidarios de Felipe González; sin embargo, este manifestó que si en el Congreso triunfaba la línea crítica, no formaría parte de la dirección elegida, cerrando así la puerta a una eventual Comisión Ejecutiva Federal que integrase a los críticos. La intención de los críticos era conciliar posiciones y, si había acuerdo en la resolución política, participar en una ejecutiva presidida por Felipe González, algo a lo que se opuso el sector que respaldaba a González.

Sin embargo, como llegaban sin el respaldo de federaciones clave como Andalucía, el sector crítico no albergaba opciones reales de vencer en el Congreso. Y así fue, el sector liderado por Felipe González, que contaba con un gran número de apoyos, no pactó con los críticos, quienes cosecharon apenas el ocho por ciento de los votos, frente al ochenta y seis por ciento obtenido por la candidatura de Felipe González, gravemente penalizados por la modificación estatutaria obrada en el Congreso de mayo. Una modificación según la cual los delegados no tenían la facultad de emitir voto individual sino que se integraba en la mayoría de la Federación de la que formaban parte, por lo que las posiciones minoritarias realmente no podían expresar su oposición o voto de rechazo. A pesar de la derrota, la izquierda sentía que había evitado una repetición española completa de ‘Bad Godesberg’, y aunque había salido moralmente hundida, fue el germen de la constitución de la corriente de Izquierda Socialista.

El Congreso Extraordinario encumbró a Felipe González como Secretario General y líder del partido. Su lista, que no integró a ningún crítico, a pesar de que invitaron a Gómez Llorente a formar parte de la misma, alcanzó un respaldo superior al 80%, como hemos apuntado más arriba, y la encabezada por Gómez Llorente apenas llegó al 8%. Precisamente, el modo en que fueron derrotados los críticos reforzó el hiperliderazgo de Felipe González. La Resolución Política del Congreso recogía formalmente la herencia marxista, pero se encaminaba ya definitivamente hacia el proyecto modernizador esbozado por Felipe González con anterioridad a la crisis de mayo. Por otra parte, y en el plano orgánico, se creaba el cargo de vicesecretario general, que ocupaba Alfonso Guerra, quien ganaba aún más peso e influencia en el partido, alcanzando el estatus de número dos, elevado sobre el resto de miembros de la Ejecutiva. El sector crítico únicamente pudo conseguir que se incluyese en la Resolución Política el término marxismo, pero despojado de su carga ideológica, y que se contemplase la posibilidad de construir corrientes de opinión en su seno, aunque sin concretar su naturaleza ni su funcionamiento. Una ambigüedad que acarreó graves problemas a los disidentes el año siguiente, cuando discrepasen abiertamente de la política seguida por la Ejecutiva Federal, como veremos más adelante.

Por su parte, el segundo capítulo analiza los orígenes de la corriente, su reconocimiento formal y la batalla que libró frente a la mayoría del partido ante el referéndum sobre la OTAN. Después de la derrota en el congreso de la Federación Socialista Madrileña, celebrado en diciembre de 1979, un grupo significativo de militantes del sector crítico comenzó a trabajar en la conformación de una corriente dentro del partido. Entre estos militantes se hallaban Luis Gómez Llorente, Pablo Castellano, Francisco Bustelo y Alonso Puerta. La prensa se hacía eco a finales de enero de una reunión en la Federación Socialista Madrileña, por parte de un grupo de militantes críticos como Manuel De la Rocha y Enrique Moral; encuentro que contaba con la aquiescencia de Luis Gómez Llorente.

La corriente, que se denominó Izquierda Socialista, se conformó a lo largo del año 1980 y se presentó públicamente a mediados de noviembre de 1980, concretamente el domingo 16, en la sede de Tomás Bretón en Madrid y ante, según algunos cálculos, “un millar largo de militantes”, haciéndola coincidir con la reunión de la Internacional Socialista en Madrid, al parecer premeditadamente. Se hizo público un Manifiesto que contaba con un preámbulo y veinte apartados. Un documento político que reflejaba fielmente el ideario de la izquierda socialista y que pivotaba sobre la liberación de la clase trabajadora, rechazando influencias “liberales o confesionales” y la sustitución de la sociedad capitalista, para lo que se consideraba necesaria la creación de conciencia de clase, teniendo como horizonte el Programa Máximo del partido. Y para ello era necesario un partido donde las Agrupaciones locales funcionasen de modo democrático, huyendo del centralismo, esgrimiendo una “seria voluntad federalizante de nuestra organización” que ha de tener su reflejo “tanto en lo organizativo y político, como en lo económico”. Para que las Agrupaciones funcionasen realmente de modo democrático desgranaban una serie de derechos que debían ser garantizados a todos los militantes: libertad de funcionamiento de las corrientes, libertad de expresión y derecho a representación proporcional en los órganos deliberantes del partido. Subrayaban la necesidad de respetar las resoluciones congresuales. Y reclamaban que el PSOE se organizase en frentes de lucha, proponiendo involucrar el activismo militante más allá de los periodos electorales y la emisión del voto. Asimismo, sugerían la constitución de un amplio bloque de clase mediante “la búsqueda de una acción unitaria de izquierdas con los partidos de clase, y lógicamente excluye las combinaciones interclasistas o gobiernos de coalición con la derecha”. De la misma manera, propugnaban una denuncia firme de la corrupción a efectos de preservar y remarcar la imagen de honestidad del PSOE.

En cuanto al plano ideológico, alertaban sobre la deriva ideológica del partido, incidiendo en cuestiones denunciadas durante la crisis del marxismo: “El PSOE y en su seno la Izquierda Socialista, frente al intento inocultable de su social-democratización, peligro de burocratización consiguiente, brote de inaceptables cultos a la personalidad, en suma, frente a la aparición de los síntomas de una desnaturalización profunda, que acarrea desafiliación y apartamiento del cuerpo electoral, retomará como primordial objetivo interno y externo la lucha ideológica y la formación ciudadana”, destacando la necesidad de generalizar la información y la formación dentro de la organización. Por último, reivindicaban el poder transformador del texto constitucional: “La Constitución Española de 1978, ha de ser en manos de los militantes del PSOE y de todos y cada uno de los ciudadanos el instrumento más eficaz para el avance democrático, por lo que la Izquierda Socialista denunciará el vaciado de contenido que su desarrollo está comportando, y su interpretación restrictiva a manos de quienes hacen de la Constitución baluarte de intereses oligárquicos continuistas, y la obstruyen como cauce de progreso pacífico y solidario”.

En el acto, en primer lugar, Elvira Domingo, habló sobre las razones que habían conducido a militantes críticos del PSOE a dar el paso de crear una corriente de opinión y no era otra que, según su criterio, la pérdida de la identidad socialista y la necesidad de reivindicar un “funcionamiento interno más democrático, participativo y pluralista”. En segundo lugar, Pablo Castellano profundizó en las líneas político-ideológicas marcadas en el Manifiesto, e indicaba que la creación de la corriente no obedecía a circunstancias coyunturales, sino que tenía vocación de permanencia, porque “no discutimos en el seno del partido personas, discutimos en el seno del partido ideas”. Y, considerando al militante de base como alfa y omega de la corriente, criticó con el barroco lenguaje que lo caracterizaba, la “degeneración burocrática” y el “contrabando ideológico” en un partido que necesitaba recuperar las esencias socialistas. Por su parte, Alonso Puerta disertó sobre de la vocación mayoritaria y no disgregadora que tenía la corriente. También intervinieron Fernando Burgos, que había participado activamente en los trabajos preparatorios para la creación de la corriente, y Manuel Turrión, uno de los principales animadores de Reflexiones Socialistas.

La presentación la cerró Luis Gómez Llorente, quien destacó las dificultades que entrañaba poner en pie una corriente en un partido donde no estaba regulado su funcionamiento. Denunciaba la desideologización que experimentaba el partido y el preocupante fenómeno de desafiliación, ciertamente intenso en aquel momento y que había sido advertido por la Comisión Ejecutiva Federal, relacionándolo con la pérdida de vitalidad interna. Criticaba, asimismo, el electoralismo porque “eso crea una mecánica endiablada, […] eso crea la mecánica de redactar los programas al dictado del marketing político, al dictado de las encuestas, y eso significaría ir cada cuatro años dos pasos más a la derecha, dos pasos más a la desnaturalización, dos pasos más a que este partido no sea el partido de Pablo Iglesias”. Glosó varios puntos del Manifiesto como la necesidad de construir un amplio bloque de clase, plasmado en la unidad de la izquierda, considerando necesaria la misma para realizar el ideal socialista. Por último, abogó por la proporcionalidad en la representación interna, porque ese era el modelo de democracia que defendía el PSOE para la sociedad española, y consideraba una incongruencia que lo que se predicaba fuera no se aplicase dentro, por lo que en su opinión, tras la puesta en marcha de esta propuesta, se recuperaría a muchos militantes que se habían dado de baja del partido. En definitiva, tanto el Manifiesto como las intervenciones, perfilaron las tres líneas maestras sobre las que se asentó Izquierda Socialista y que prácticamente no variaron a lo largo del periodo estudiado: unos referentes ideológicos anclados en el marxismo; una defensa a ultranza de la democracia interna dentro del partido y una estrategia política que pasaba por pactar con las organizaciones políticas a su izquierda.

La Conferencia de Organización y Estatutos celebrada en 1983 diseñaba las reglas internas para el libre desenvolvimiento de corrientes dentro del partido. Un marco normativo que se pondría a prueba durante la crisis que generó el referéndum de la OTAN en 1986 y el espectacular giro político dado por el partido en esta cuestión, pasando de defender la salida de la Alianza, en la que había integrado al país el último gobierno de UCD, a apostar por permanecer en la misma. Izquierda Socialista se mostró contraria a la permanencia y pagó por ello un alto precio.

Izquierda Socialista en el lapso de apenas quince meses, entre diciembre de 1984 y marzo de 1986, vivió unos de los periodos más dramáticos de su corta historia. La corriente mantenía una coherencia muy arraigada en su imaginario ideológico que entroncaba con el legado pacifista del socialismo de la primera hora y la propia raíz del movimiento socialista y la actitud de Rosa Luxemburgo ante la “fiebre” belicista que se apoderó de la Internacional Socialista durante la primera guerra mundial. Pero ese combate ideológico trascendía la función meramente constructora de imaginarios y cohesionadora de la comunidad militante del partido, para ser considerada una seña de identidad clave sobre la que tratar de construir, desde el PSOE, un modelo de sociedad alternativo al capitalista.

La corriente salió del embate visiblemente debilitada por varias razones: en primer lugar, fue hostigada sin tregua por el sector mayoritario de su organización; en segundo lugar, fue “incomprendida” por los sectores políticos a la izquierda de su propio partido, que no entendían cómo no hacían campaña por el no; por último, lo que hemos dado en llamar el “dilema congénito” de la corriente, sustanciado entre la necesidad de ser coherentes con sus principios político-ideológicos y observar la disciplina del partido, la desgarró profundamente, provocando enfrentamientos, abandonos del partido y la obligación de repensar su papel en el seno del PSOE.

La Asamblea del quince de marzo de 1986, sólo tres días después del referéndum, reflejó las profundas divisiones que aquejaban a la corriente, que los llevaron a plantearse abandonar el PSOE. Durante la reunión, que congregó a ciento diez delegados de toda España, se expusieron tres alternativas: “abandonar el PSOE, dimitir de todos los cargos en el partido o reforzar el estatus de la corriente para convertirla en tendencia organizada”. La opción de fortalecer la corriente fue defendida por los catalanes y aragoneses; la alternativa de abandonar los cargos fue abanderada por Carlos López Riaño, y quien se opuso al abandono del partido fue Pablo Castellano, aunque declaró “que el referéndum supone la conclusión de un modelo de socialismo que empezó en el congreso de Suresnes”.

Por otra parte, la amenaza de sanciones disciplinarias pendió sobre los miembros de la corriente aún después del referéndum; así, el Presidente del PSOE, Ramón Rubial, pidió a cuatro destacados representantes de la misma, Pablo Castellano, Carlos López Riaño, José Luis Sánchez y Antonio García Santesmases, que abandonasen sus cargos orgánicos y la política activa. En la reunión del Comité Federal del 11 de abril Felipe González acusó de deslealtad al partido a los miembros de IS que hicieron campaña contra la OTAN (concretamente Pablo Castellano, Antonio García Santesmases y José Luis Sánchez) y se aprobó una moción de reprobación interna que no implicaba sanción disciplinaria pero que, en la práctica, y según el Secretario de Organización, suponía marginarlos a la hora de confeccionar las listas electorales para las elecciones. Los representantes de IS invocaron que había sido Felipe González quien primero había “violado las resoluciones del partido en el Decálogo que expuso al Congreso de los Diputados sobre el proyecto de política exterior y seguridad del Gobierno” y que había “fomentado la agresividad” contra los representantes de la corriente.

Otro instrumento con el que se castigó a Izquierda Socialista fue la postergación de algunos de sus miembros en la confección de las listas para las elecciones generales de junio. Las listas al Congreso, cerradas y bloqueadas, convertían la elaboración de las candidaturas en un importante instrumento de premio o castigo, puesto que aunque teóricamente las agrupaciones locales y provinciales tenían autonomía para proponer sus candidatos, los órganos federales mantenían un férreo control sobre el proceso. Y algo de esto sucedió con José Luis Sánchez, que había sido diputado por Huesca en la legislatura anterior y se había destacado por su activismo anti-OTAN desde tiempo atrás, actitud que le valió una reprobación de José María Benegas, Secretario de Organización. Este apartamiento de las listas motivó una protesta de la corriente en Zaragoza denunciando que “el PSOE ha machacado a izquierda socialista en el proceso de elaboración de las listas electorales, ante esta situación presentamos nuestra protesta formal”, y ahondaban en la crítica cuando manifestaban que “poner vetos, como en el caso de [José Luis] Sánchez, a un compañero que ha sido elegido por otros organismos, nos parece inaceptable para un partido democrático”. Otro tanto sucedió en la elaboración de la candidatura de Madrid, donde Izquierda Socialista denunció también discriminación, toda vez que sólo dos miembros de la corriente figuraban en la misma.

El veto a los miembros de Izquierda Socialista, junto a otras circunstancias como la incompatibilidad de Pablo Castellano por la vocalía en el Consejo General del Poder Judicial, se tradujo en el nuevo Parlamento salido de las elecciones generales que se celebraron en junio de 1986, que la corriente pasó de tener diez representantes a sólo dos: Carlos López Riaño y Néstor Padrón. El primero reflexionaba sobre el futuro que les aguardaba apuntado que “la corriente se ha quedado sin espacio teórico electoral, ante el amplio espectro que abarca el PSOE y el que corresponde a Izquierda Unida” e incidía en la necesidad de que se transformase en “un punto de referencia más amplio y flexible, para que puedan participar todos los compañeros que desean la existencia de debates internos en el partido”, augurando dificultades si no era capaz de reinventar su papel de puente entre el partido y determinados sectores sociales. Estas reflexiones de López Riaño abrían la puerta a la construcción de un ala izquierda en el PSOE que superase las fronteras ideológicas y políticas de la corriente y sumase otras sensibilidades con las que convivían y no habían logrado atraerse.

Precisamente, el capítulo tercero estudia las maniobras de Izquierda Socialista para construir un ala izquierda frente a los reveses que venía sufriendo y su posición ante la disputa entre el PSOE y el sindicato UGT. Una disputa cuyo efecto más dramático fue la huelga del 14 de diciembre de 1988. En este capítulo analizamos de modo detallado los síntomas de declive de la corriente. Un declive simbolizado en la pérdida de influencia en el Congreso celebrado en 1988, la pérdida de la Agrupación Provincial de Cáceres, que había controlado la corriente, a través de Pablo Castellano, desde sus orígenes; así como la decadencia de la corriente en Cataluña, donde a pesar de contar con un contexto organizativo no especialmente refractario a la existencia de corrientes en su seno, no logró despegar y ejercer una influencia decisiva en la conformación de la voluntad política del partido en Cataluña.

Asimismo, analizamos la relación que cultivó con los sectores disidentes que afloraron en el interior del partido a mediados de los ochenta y originados en el contraste entre el proyecto político-ideológico socialista y la praxis gubernamental cada vez más alejada del canon socialdemócrata. Dos sectores estudiamos, por un lado, un testimonial Grupo de Reflexión, que reunía a cualificados cuadros procedentes de los gobiernos socialistas; por otro lado, la Democracia Socialista impulsada y promovida por Ricardo García Damborenea, una corriente que representó un serio desafío a la Comisión Ejecutiva Federal y cuyo fin refleja el difícil encaje de las corrientes en la dinámica interna de un partido que, normativamente, reconocía y garantizaba su existencia.

El capítulo cuarto analiza la posición y trayectoria de la corriente durante un periodo que en el contexto interno se caracterizó por las disputas entre renovadores, apadrinados tácitamente por Felipe González, y los guerristas, seguidores de Alfonso Guerra, que abandonó el cargo de vicepresidente del gobierno en 1991 a raíz de un escándalo político protagonizado por su hermano Juan, pero no su estratégico puesto orgánico dentro del PSOE: vicesecretario general. La corriente se batió en varios frentes. Uno primero, las huelgas generales que convocaron los sindicatos de clase ante a las políticas socioeconómicas que llevaba a cabo el gobierno de Felipe González. Tanto en la huelga de 1992 como en la de 1994, Izquierda Socialista, e igual que había sucedido ante el 14 de diciembre de 1988, apoyó abiertamente la causa sindical y se enfrentó al partido. En segundo lugar, analizamos la táctica de la corriente ante la encarnizada lucha que mantuvieron renovadores y guerristas en la primera mitad de los noventa, dos corrientes no reconocidas como tales. En tercer lugar, y ante el cambio en la coyuntura político-electoral producida por la estrecha victoria del PSOE en las elecciones generales de 1993, que obligó a la Comisión Ejecutiva Federal a diseñar una política de pactos a efectos de garantizar la gobernabilidad, toda vez que necesitaba apoyarse en otras organizaciones presentes en el Congreso de los Diputados para sacar adelante su gobierno. Y se planteaban dos opciones por número de escaños, que sumados a los del PSOE, daban la mayoría absoluta: por un lado, llegar a un acuerdo con la Izquierda Unidad de Julio Anguita; por otro, pactar con Convergencia i Unió, partido conservador y nacionalista. Ante este panorama, Izquierda Socialista, siguiendo la política de alianzas que venía preconizando desde sus orígenes en 1980, apostó por pactar con Izquierda Unida, sin embargo, la dirección del partido con Felipe González a la cabeza, descartó esta alternativa y recabó el apoyo de Convergencia i Unió.

En tercer lugar, se estudian varias iniciativas en las que participó Izquierda Socialista a efectos de revitalizar el debate tanto en el seno del PSOE como entre la izquierda del país. En cuarto lugar, nos detenemos en el impacto de los casos de corrupción en el PSOE y el papel de Izquierda Socialista en la denuncia de los mismos y la exigencia de responsabilidades. Por último, estudiamos con detalle el proceso de sucesión de Felipe González al frente del partido, no solo a partir de su derrota en las elecciones generales de 1996, sino las maniobras protagonizadas años atrás, promoviendo el recambio de un líder político profundamente desgastado. Finalmente, la tesis la cerramos con un epílogo donde abordamos el breve liderazgo que encarnó Josep Borrell al frente de la candidatura a la presidencia del gobierno, como consecuencia de la implantación del sistema de primarias en el partido. La victoria de Borrell mostró otra manera de hacer política en el interior de la organización, pero el experimento se saldó con un fracaso porque acabó dimitiendo por un caso de corrupción que afectaba a dos antiguos colaboradores suyos. Un periodo donde Izquierda Socialista apoyó la candidatura y la gestión de Borrell hasta su dimisión en mayo de 1999.

**SÍNTESIS DE LAS CONCLUSIONES**

El proceso de transición política que se abrió a la muerte de Francisco Franco en noviembre de 1975 no se explica sin el destacadísimo papel que desempeñó el PSOE. Un partido que, si bien tuvo una presencia minoritaria dentro del país los últimos años de dictadura, se erigió en el principal polo de referencia de la izquierda tras las primeras elecciones libres desde la II República. Sin embargo, hasta este momento, y compitiendo con alternativas socialistas en su propio campo ideológico y el poderoso PCE a su izquierda, elaboró y proyectó en el espacio público un discurso ideológico tan radical, que entre 1976 y 1978 no se identificaba claramente un ala izquierda dentro del partido. Solo cuando fue adaptando y reformulando su discurso al compás de los cambios y coyunturas inherentes al proceso, se comenzó a decantar un ala izquierda en su seno. Y así, cuando el partido debió posicionarse ante la política económica trazada en los Pactos de la Moncloa en la segunda mitad de 1977, comenzaron a aflorar discrepancias que dibujaban dos incipientes alas ideológicas.

En este sentido, la importancia de la disputa ideológica marxista se cifra realmente en su efecto catalizador, en cuanto que canalizó no sólo un malestar ideológico, puesto de manifiesto desde las primeras contradicciones entre programa y decisiones de la dirección ya en 1977, coronado con las declaraciones de Felipe González sobre la necesidad de abandonar el marxismo en 1978, sino también un descontento con el modelo organizativo que se estaba construyendo, altamente centralizado, que influía en la elaboración de listas electorales, arrasaba con propuestas organizativas más participativas y, en ocasiones, incipientes carreras políticas. Por ello, y como se subraya a lo largo de la investigación, Izquierda Socialista arraigó en Agrupaciones y Federaciones donde germinaba un evidente malestar orgánico y confluían culturas políticas profundamente ideologizadas, como Madrid y Valencia, y enraizadas en la oposición a la dictadura.

Por otro lado, el modelo configurado en la Conferencia de Organización y Estatutos se puso a prueba apenas dos años después, durante los debates sobre la OTAN, rematados con el referéndum de marzo de 1986. El debate sobre la OTAN acarreó al PSOE costes políticos, simbólicos y organizativos. El descreimiento de militantes y votantes desconectó al partido de determinados grupos sociales y dañó su credibilidad. Si el conflicto de la OTAN no provocó una crisis profunda dentro del PSOE se debió en buena medida a la tupida red de lealtades internas trenzadas al calor del poder institucional y la estructura piramidal de gestión de la organización. Pero la apuesta por integrar al país en la Alianza canceló el proyecto político socialista en cuanto propuesta transformadora de la sociedad española y ancló definitivamente su discurso político e ideológico a la economía de mercado y a la “administración del capitalismo” en consonancia con las políticas económicas que estaban poniendo en práctica los gabinetes socialistas aquellos años. Todo esto contribuyó a diluir sus contornos ideológicos, ahondando en un proceso de descapitalización ideológica que comenzó con la renuncia a la seña de identidad republicana en 1978 y el abandono de su vocación transformadora tras la renuncia al marxismo en 1979. Pero además, y desde un punto de vista simbólico, conllevó la práctica destrucción de una subcultura política, fundamentada en el pacifismo y el internacionalismo proletario, que anidaba en el PSOE desde la época del pablismo. De hecho, esta subcultura sólo volvería a renacer en las bases cuando una nueva generación tomase las riendas del partido, y en el marco de las protestas de 2003 contra la intervención española en Irak, pero más como contestación a la política belicista del por entonces Presidente del Gobierno, José María Aznar, que como discurso simbólico y político, en esencia, pacifista.

Por otra parte, a principios de los noventa el modelo organizativo levantado en la transición comenzaría a resquebrajarse a consecuencia de la pérdida de cohesión de la coalición dominante, fundamentalmente a raíz del enfrentamiento entre Felipe González y Alfonso Guerra, secretario general y vicesecretario general del partido respectivamente, y entraría en crisis tras el declive electoral del PSOE a mediados de la década y la salida de la escena política de su principal representante, Felipe González. Sin embargo, resulta llamativo que ese mismo grupo dirigente no perdiese la cohesión ante otros embates de hondo calado político e ideológico, como las crisis desencadenadas por el referéndum de la OTAN en 1986 y la ruptura con el sindicato socialista, la UGT, a raíz de la huelga general del catorce de diciembre de 1988 o que contase con la aquiescencia o el consenso de las bases ante la adopción de decisiones políticas (liberalización del mercado de trabajo, privatizaciones…) lesivas para la identidad y estrategia política del partido. Varios factores contribuyeron decisivamente a que no saltasen las costuras del partido y se fracturase la organización ante estas gravísimas coyunturas: primero, la cultura organizativa imperante, ponía el acento en la unidad y la cohesión, descuidando cuestiones clave como la formación militante, restando a las bases una necesaria brújula ideológica; segundo, la posición institucional del partido, que aún conservaba importantes resortes de poder que amortiguaban tensiones políticas; y tercero, el formidable ascendiente de Felipe González sobre las bases del partido. Esto nos lleva a concluir que la batalla entre renovadores y guerristas era puramente política, teniendo los matices ideológicos un carácter secundario.

Izquierda Socialista dio muestras de cintura estratégica pero rigidez táctica durante la época objeto de investigación. Si bien sobrevivió en un entorno hostil, no se recuperó del profundo deterioro producido por las consecuencias del referéndum de la OTAN. En definitiva, el fracaso de Izquierda Socialista y, por ende, la construcción de un partido de alas o tendencias, restó al PSOE diversidad ideológica, flexibilidad táctica, vitalidad organizativa, así como un eficaz instrumento de intermediación con segmentos sociales que se habían alejado del partido y sus políticas. Además, el modelo organizativo generó graves problemas para la sustitución de un liderazgo fuerte como el representado por Felipe González, que llegan hasta bien entrado el siglo XXI.

**BIBLIOGRAFÍA**

Aguilera de Prat, C. R., Los socialistas ante los pacto de gobernabilidad de 1993 y 1996, Revista de Estudios Políticos, Número 111, Enero-Marzo 2001.

Alberdi Alonso, C., El poder es cosa de hombres, La Esfera de los Libros, Madrid, 2001.

Almunia Amann, J., Memorias políticas, Aguilar, Madrid, 2001.

Alonso Castrillo, S., La apuesta del Centro. Historia de la UCD, Alianza Editorial, Madrid, 1996.

Álvarez Álvarez, C. L. (Cándido), La sangre de la rosa. El poder y la época (1982-1996), Planeta, Barcelona, 1996.

Andrade Blanco, J., El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda en el proceso de cambio político, Siglo XXI, Madrid, 2012.

Anguita, J. y Andrade, J., Atraco a la memoria. Un recorrido histórico por la vida política de Julio Anguita, Akal, Madrid, 2015.

Aróstegui, J., La transición política y la construcción de la democracia (1975-1996), en Martínez, J. A. (Coordinador), Historia de España. Siglo XX, 1939-1996, Cátedra, Barcenola, 2007 (3ª edición).

Astudillo Ruiz, J., La trampa partidista de la UGT: de la relación solidaria con el PSOE a la unidad de acción sindical con CCOO, Revista Española de Ciencia Política, número 11, octubre de 2004.

Ávila Francés, M., Organización e ideología del PSOE en Castilla-La Mancha (1976-1997), tesis doctoral inédita.

Barciela, F., La otra historia del PSOE, Emiliano Escolar Editor, Madrid, 1981.

Barreiro, B. y Sánchez Cuenca, I., Las consecuencias electorales de la corrupción, Historia y Política, 4, julio-diciembre 2000.

Bell, D. S y Criddle, B., The French Socialist Party. The emergence of a Party of Government, Clarendon Press-Oxford, Oxford, 1988.

Benegas, J. M., Ramón Rubial. Reflexiones, Espejo de Tinta, Madrid, 2006.

Blair, T., La Tercera Vía, El País Aguilar, Madrid, 1998.

Bono, J., Les voy a contar. Diarios I, Planeta, Barcelona, 2012.

Borrell Fontelles, J., Al filo de los días, Cauce Editorial, Madrid, 1998.

Borrell Fontelles, J., Los idus de octubre. Reflexiones sobre la crisis de la socialdemocracia y el futuro del PSOE, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2017.

Burns Marañón, T., Conversaciones sobre el socialismo, Plaza y Janés, Barcelona, 1996.

Bustelo, F., La izquierda imperfecta. Memorias de un político frustrado, Planeta, Barcelona, 1996.

Cabrera, M. A., La investigación histórica y el concepto de cultura política, en Pérez Ledesma, M. y Sierra, M. (eds.), Culturas políticas: teoría e historia, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010.

Calvo Sotelo, L., Memoria viva de la transición, Plaza y Janés, Barcelona, 1990.

Carabantes, A., Balance y futuro del socialismo, Planeta, Barcelona, 1984.

Caro Cancela, D., Cien años de socialismo en Andalucía (1885-1985), Quorum Editores, Cádiz, 2013.

Carrascal, J. M., La revolución del PSOE, Plaza y Janés, Barcelona, 1985.

Carrillo, S., La memoria en retazos. Recuerdos de nuestra historia más reciente, Plaza y Janés, Barcelona, 2003.

Carvajal, P. y Martín Casas, J., Memoria socialista. 125 años, Temas de Hoy, Madrid, 2005.

Castellano Cardalliaguet, P., Yo sí me acuerdo. Apuntes e historias, Temas de Hoy, Madrid, 1994.

Castellano Cardalliaguet, P., La Izquierda Socialista y el PSOE, Documento mecanografiado, inédito, circa 1986.

Cazorla Pérez, J., El clientelismo de partido en la España de hoy: una disfunción de la democracia, Revista de Estudios Políticos, Número 87, Enero-Marzo 1995.

Chamorro, E., Felipe González. Un hombre a la espera, Planeta, Barcelona, 1980.

Chao, R., Después de Franco, España, Ediciones Felmar, Madrid, 1976.

Charzat, M. y Toutain, G., Por una alternativa de la Izquierda Socialista (El C.E.R.E.S.: Un combate por el socialismo), Dédalo Ediciones, Madrid, 1978.

Chazarra, A., Un socialista comprometido, en García Santesmases, A. y De la Rocha Rubí, M. (Coords.), Luis Gómez Llorente. Educación pública y socialismo, Libros de la catarata, Madrid, 2013.

Colomé, G., El Partit dels Socialistes de Catalunya. Estructura, funcionament i electorat (1978-1984), Ediciones 62, Barcelona, 1989.

Colomer Rubio, J. C., Del socialismo al valencianismo socialista: tensiones y rupturas en el PSOE valenciano de la transición (1977-1979), inédito.

Company, E. y Arroyo, F., Volumen 5 (1977-1988), en Tuñón de Lara, M., Historia del socialismo español, Conjunto Editorial, Barcelona, 1989.

De Carvajal Pérez, J. F., El conspirador galante. Memorias de un 'socialista de otro planeta', primera línea del activismo clandestino contra Franco, Planeta, Barcelona, 2010.

De Esteban, J. y López Guerra, L., Los partidos políticos en la España actual, Planeta, Barcelona, 1982.

De la Fuente Ruiz, J. J., La 'invención' del socialismo. Radicalismo y renovación en el PSOE durante la dictadura y la transición a la democracia (1953-1982), Trea, Gijón, 2017.

De la Rocha Rubí, M., Dirigente socialista, en García Santesmases, A. y De la Rocha Rubí, M. (Coords.), Luis Gómez Llorente. Educación pública y socialismo, Libros de la catarata, Madrid, 2013.

De Salas López, F., El proceso de integración de España en la OTAN, Revista de Estudios Internacionales, número 3, enero/marzo 1982.

De Velasco, L., Políticas del PSOE 1982-1995, Icaria, Barcelona, 1996.

Del Val Cid, C., Opinión pública y opinión publicada. Los españoles y el referéndum de la OTAN, CIS, Madrid, 1996.

Delgado Fernández, S. y Sánchez Millas, P., Francisco Fernández Ordóñez. Un político para la España necesaria (1930-1992), Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.

Duverger, M., Los partidos políticos, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.

Eley, G., Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000, Crítica, Barcelona, 2003.

Elordi, C. y De los Ríos, C. A., El desafío socialista, Editorial Laia, Barcelona, 1982.

Escudero, M., La pluralidad de sensibilidades en el PSOE, Sistema, nº 102, 1991.

Espejel Espinoza, A., El estado de la cuestión de los grupos al interior de los partidos. Entre facciones, fracciones y tendencias, Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública, Volumen II, número 1, enero-junio 2013.

Feo, J., Aquellos años, Ediciones B, Barcelona, 1993.

Fernández Amador, M., Los socialistas de Almería durante la transición: de la clandestinidad al poder, Arráez editores, Granada, 2006.

Fernández Amador, M. y Vidal Gómez, A., El debate sobre la OTAN entre los socialistas de Almería, Actas del IV Simposio de Historia Actual, Instituto de Estudios Riojanos, 2004.

Fernández de Miguel, D., El peligro viene del Norte: la larga enemistad de la España conservadora a los Estados Unidos, en Núñez Seixas, X. M. y Sevillano Calero, F. (eds.), Los enemigos de España (Imagen del otro, conflictos bélicos y disputas nacionales) Siglos XVI-XX, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2010.

Fernández-Braso, M., Conversaciones con Alfonso Guerra, Planeta, Barcelona, 1983.

Fontana, Josep, Por el bien del Imperio. Historia del mundo desde 1945, Círculo de Lectores, Barcelona, 2011.

Gálvez Biesca, S., El antes, el durante y el después del 14D. UGT y la huelga general política de 1988, en VV.AA., El paro general del 14 de diciembre de 1988: causa, desarrollo y consecuencias de la huelga general con mayor seguimiento de la democracia, Fundación Francisco Largo Caballero, Madrid, 2013.

Gálvez Biesca, S., “La ‘construcción’ de Santiago Carrillo (1983-2012)”, en Hernández, F. (Ed.), La(s) vida(s) de Santiago Carrillo, Historia del Presente, número 24, 2014.

Gálvez Biesca, S., La generación de la "cultura de la precariedad": una aproximación desde la historia del movimiento obrero, Sociedad y Utopía, nº 29, 2007.

Gálvez Biesca, S., La gran huelga general. El sindicalismo contra la "modernización socialista", Siglo XXI, Madrid, 2017.

Gálvez Biesca, S., Modernización socialista y reforma laboral (1982-1992), tesis doctoral, Universidad Complutense, 2012.

García i Segura, C., La política exterior del PSOE durant la transició política espanyola (3), Afers Internacionals, nº 9, Estiu-Tardor 1986.

García Pérez, J., La Agrupación Provincial Socialista de Cáceres en la transición y los inicios del Estado de Derecho (1975-1984), inédito.

García Santesmases, A., Ética, Política y Utopía, Biblioteca Nueva, Madrid, 2001.

García Santesmases, A., Repensar la izquierda. Evolución ideológica del socialismo en la España actual, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana y UNED, Barcelona, 1993.

García Santesmases, A., Historia, memoria y futuro. Nicolás Redondo (1927-2007), Fundación Francisco Largo Caballero, Madrid, 2007.

García Santesmases, A., 20 años de Izquierda Socialista, en VV.AA., Un futuro para la izquierda. 20 de Izquierda Socialista, Biblioteca Nueva, Madrid, 2002.

García Santesmases, A. y De la Rocha Rubí, M. (Coords.), Luis Gómez Llorente. Educación Pública y socialismo, Los libros de la catarata, Madrid, 2013.

García-Abadillo Prieto, C., El balance. Luces y sombras de la España del PSOE, Temas de Hoy, Madrid, 1997.

Gillespie, R., Faccionalismo, la izquierda y la transición a la democracia en España, en López Nieto, L., Gillespie, R. y Waller, M. Política faccional y democratización, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995.

Gillespie, R., Historia del Partido Socialista Obrero Español, Alianza Editorial, Madrid, 1991.

Gomáriz, E., El ejemplo francés, Leviatán, nº 5, 1981.

Gómez Llorente, L., Aproximación a la historia del socialismo español (hasta 1921), Edicusa, Madrid, 1976.

Gómez Llorente, L., El espíritu de la Casa del Pueblo. La ética socialista del pablismo, Fundación Progreso y Cultura, Madrid, 2008.

Gómez Llorente, L., Rosa Luxemburgo y la socialdemocracia alemana, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1975.

González Quintana, A., Martín Nájera, A. y Gómez Bravo, G., Juventudes Socialistas. 100 años. Protagonistas del cambio (1906-2006), Fundación Tomás Meabe, Madrid, 2006.

González, F. y Cebrián, J. L., El futuro no es lo que era. Una conversación, Aguilar, Madrid, 2002.

González, F. y Guerra, A., P.S.O.E., Ediciones Albia, Bilbao, 1977.

Granadino, A., Democratic Socialism or Social Democracy?. The influence of the British Labour Party and the Parti Socialiste Fraçais in the Ideological Transformation of the Partido Socialista Português an the Partido Socialista Obrero Español in the mid-70s, tesis doctoral, 2016.

Grupo Federal de Estudios Sociológicos, Los afiliados socialistas. Resultado de una encuesta a los afiliados del PSOE, Mayo 1981, Secretaría Federal de Organización, PSOE, Madrid.

Guerra, A., Felipe González. De Suresnes a la Moncloa (Recuerdos e impresiones de Alfonso Guerra), Novatex, Madrid, 1984.

Guerra, A., Cuando el tiempo nos alcanza. Memorias (1940-1982), Espasa, Madrid, 2004.

Guerra, A., Dejando atrás los vientos. Memorias, 1982-1991, Espasa, Madrid, 2006.

Guerra, A., Una página difícil de arrancar. Memorias de un socialista sin fisuras, Planeta, Barcelona, 2013.

Gunther, R., Sani, G. y Shabad, G., El sistema de partidos políticos en España. Génesis y evolución, CIS, Madrid, 1986.

Gutiérrez, J. L. y De Miguel, A., La ambición del césar, Temas de Hoy, Madrid, 1989.

Hernández Sandoica, E., Tendencias historiográficas actuales, Akal, Madrid, 2004.

Hernando Noguera, L., El PSOE y la Monarquía. De la posguerra a la transición, Eneida, Madrid, 2013.

Huneeus, C., La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España, CIS, Madrid, 1985.

Iglesias, M. A., La memoria recuperada. Lo que nunca han contado Felipe González y los dirigentes socialistas, Aguilar, Madrid, 2004.

Izquierda Socialista, Posiciones de Izquierda Socialista ante el XXX Congreso del PSOE, Imprenta Sánchez Rodrigo, Plasencia, 1984.

Jáuregui Campuzano, F., La metamorfosis: los últimos años de Felipe González. De la crisis de Suresnes a la crisis del XXXIII Congreso, Temas de Hoy, Madrid, 1993.

Judt, Tony, Postguerra. Una historia de Europa desde 1945, Círculo de Lectores, Barcelona, 2006.

Juliá, S., La izquierda del PSOE (1935-1936), Siglo XXI, Madrid, 1977.

Juliá, S., Los socialistas en la política española, 1879-1982, Taurus, Madrid, 1997.

Juliá, S., The ideological conversion of the leaders of the PSOE, 1976-1979, en Lannon, F. y Preston, P. (eds.), Élites and power in twentieth-century Spain. Essays in Honour of Sir Raymond Carr, Clarendon Press-Oxford, 1990.

Katz, R. S. y Mair, P., La supremacía del partido en las instituciones públicas: el cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas, en Montero, J. R. et al. (eds.), Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos, Fundación Alonso Martín Escudero/Editorial Trotta, Madrid, 2007.

Kennedy, P., The Spanish Socialist Party and the modernisation of Spain, Manchester University Press, Manchester, 2013.

Kopecki, P., Faccionalismo en los partidos parlamentarios de la República Checa: un concepto y algunos resultados empíricos, en López Nieto, L., Gillespie, R. y Waller, M. Política faccional y democratización, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995.

Leguina Herrán, J., El camino de vuelta. Del triunfo de Felipe González a la crisis del PSOE, La Esfera de los libros, Madrid, 2012.

Lewis, P. G., Polonia y Europa del Este: perspectivas sobre facciones y faccionalismo, en López Nieto, L., Gillespie, R. y Waller, M. Política faccional y democratización, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995.

Loff, M., Comunistas y socialistas en el proceso portugués de democratización. Radicalización, revolución, enfrentamiento y reflujo, en Molinero, C. e Ysàs, P. (eds.), Las izquierdas en tiempos de transición, PUV, Valencia, 2016.

Lomana, G., El ciclón socialista (1982-1986: Primera legislatura socialista), Plaza y Janés, Barcelona, 1987.

Lomax, B., Facciones y faccionalismo en el nuevo sistema de partidos húngaro, en López Nieto, L., Gillespie, R. y Waller, M. Política faccional y democratización, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995.

López Alba, G., El relevo. Crónica viva del camino hacia el II Suresnes del PSOE, 1996-2000, Taurus, Madrid, 2002.

López García, J. y Pizarro Ruiz, L. F., Cien años para la libertad. Historia y memoria del Socialismo en Puertollano, PSOE de Puertollano, Puertollano, 2011.

López Nieto, L., Gillespie, R., y Waller, M., Política faccional y democratización, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995.

López Pina, A. y Aranguren, E., La cultura política de la España de Franco, Taurus, Madrid, 1976.

López Pintor, R., El estado de la opinión pública española y la transición a la democracia, REIS, nº 13, 1981.

Lucía Castejón, R. y Lucía Olmos, E., Historia del socialismo español, 6, (1989-2000), Instituto Monsa de ediciones, Barcelona, 2013.

Maravall, J. M., El control de los políticos, Taurus, Madrid, 2003.

Marín, J. M., Molinero, C. e Ysàs, P., Historia de España. Historia política, 1939-2000, Istmo, Madrid, 2001.

Marrero Urbín, D., Desigualdad social y rechazo a la OTAN. Un aproximación histórica al 12 de marzo de 1986 en las Palmas, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones, Las Palmas de Gran Canaria, 1996.

Martín Nájera, A., Diccionario Biográfico del Socialismo Español (1879-1939), Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2010.

Martín Nájera, A., Partido Socialista Obrero Español, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009.

Martín Seco, J. F., Quiebra del modelo económico español, en VV.AA., La larga noche neoliberal. Políticas económicas de los 80, Icaria-Instituto de Estudios Sindicales, Barcelona, 1994 (segunda edición).

Martínez Cobo, C. y Martínez Cobo, J., La segunda renovación. Intrahistoria del PSOE. Volumen IV, Plaza y Janés, Barcelona, 1991.

Martínez Reverte, J., Nicolás Redondo. Memoria política, Temas de Hoy, Madrid, 2008.

Mate, R. y Mayorga, J., "Los avisadores del fuego": Rosenzweig, Benjamin y Kafka, Isegoría, 23 (2000).

Mateos López, A., La transición del PSOE durante los años setenta, en Quirosa Cheyrouze y Muñoz, R. (Coord.), Historia de la Transición en España. Los inicios del proceso democratizador, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007.

Mateos López, A., Del laberinto socialista al partido de la transición, en Quirosa Cheyrouze y Muñoz, R. (Coord.), Los partidos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia español, Biblioteca Nueva, Madrid, 2013.

Mateos López, A., El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español (1953-1974), Editorial Pablo Iglesias, 1993, Madrid.

Mateos López, A., El PSOE de Felipe González. La transformación del partido, en Soto Carmona, A. y Mateos López, A. (dirs.), historia de la época socialista. España: 1982-1996, Sílex, Madrid, 2013.

Mateos López, A., Historia de la UGT, Vol. 5, Contra la dictadura franquista, 1939-1975, Siglo XXI, Madrid, 2008.

Mateos López, A., Historia del PSOE en transición. De la renovación a la crisis, 1970-1988, Sílex, Madrid, 2017.

Mateos López, A., La izquierdas españolas desde la guerra civil hasta 1982. Organizaciones socialistas, culturas políticas y movimientos sociales, UNED, Madrid, 1997.

Mateos López, A. y Muñoz Sánchez, A. (Eds.), Transición y democracia. Los socialistas en España y Portugal, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2015.

Méndez Lago, M., La estrategia organizativa del Partido Socialista Obrero Español (1975-1996), CIS/Siglo XXI, Madrid, 2000.

Méndez Lago, M. y Santamaría, J., La ley de la disparidad ideológica curvilínea de los partidos políticos: el caso del PSOE, Revista Española de Ciencia Política, número 4, Abril 2001.

Merkel, W., ¿Final de la socialdemocracia?. Recursos de poder y política de gobierno de los partidos socialdemócratas en Europa Occidental, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1995.

Mesa Garrido, R. y Aldecoa Luzarraga, F., Las ofertas electorales en materia de política exterior y relaciones internacionales en los programas de los partidos políticos en las elecciones legislativas de 28 de octubre de 1982, Revista de Estudios Internacionales, Vol. 3, Núm. 4, Octubre-diciembre, 1982.

Miccichè, A., Euskadi socialista. El PSE-PSOE y la Transición en el País Vasco (1976-1980), Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009.

Miterrand, F., Aquí y ahora, Editorial Argos Vergara, Barcelona, 1981.

Molina García, S., La construcción de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la Transicíón en la provincia de Albacete, 1976-1982, Altabán, Albacete, 2017.

Molinero, C. e Ysàs, P., De la hegemonía a la autodestrucción. El Partido Comunista de España (1956-1982), Crítica, Barcelona, 2017.

Molinero, C. e Ysàs, P. (eds), Las izquierdas en tiempos de transición, PUV, Valencia, 2016.

Montero Gibert, J. R., Partidos y participación política: algunas notas sobre la afiliación política en la etapa inicial de la transición española, Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), Núm. 23, Septiembre-Octubre 1981.

Montero, J. R., Gunther, R. y Linz, J. J. (eds.), Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos, Editorial Trotta y Fundación Alfonso Martín Escudero, Madrid, 2007.

Moradiellos, E., La España de Franco (1939-1975). Política y Sociedad, Editorial Síntesis, Madrid, 2008.

Moral Sandoval, E., Historiador, en García Santesmases, A. y De la Rocha Rubí, M. (Coords.), Luis Gómez Llorente. Educación pública y socialismo, Libros de la catarata, Madrid, 2013.

Morán, F., “La OTAN y los escenarios de defensa que afectan a España”, Sistema, nº 35.

Morán, F., Una política exterior para España, Planeta, Barcelona, 1980.

Morán, F., Principios de una política exterior socialista, en VV.AA., Ciclo de Conferencia Club siglo XXI Perspectivas de una España democrática y constitucionalizada, Volumen III, Unión Editorial, Madrid, 1979.

Morodo, R., Atando cabos. Memorias de un conspirador moderado (I), Taurus, Madrid, 2001.

Múgica Herzog, E., Itinerario hacia la libertad, Plaza y Janés, Barcelona, 1986.

Muñoz Sánchez, A., El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia, RBA, Barcelona, 2012.

Navarro Méndez, J. I., Partidos políticos y democracia interna, CEPC, Madrid, 1999.

Noceda Llano, M. A. (Coord.), Carlos Solchaga. Pedro Solbes. Luis de Guindos. La economía de la democracia (1976-2016), Espasa, Barcelona, 2017.

Novella Suárez, J., El proyecto ilustrado de Enrique Tierno Galván. Biografía intelectual y política, CEPC, Madrid, 2001.

Ortuño Anaya, P., Los socialistas europeos y la transición española, Marcial Pons, Madrid, 2005.

Palomares, A. S., Felipe González. El hombre y el político, Ediciones B, Barcelona, 2005.

Panebianco, A., Modelos de partido, Alianza Editorial, Madrid, 2009.

Paniagua Fuentes, J., El socialismo. De la socialdemocracia al PSOE y viceversa, Cátedra, Madrid, 2016.

Paniagua, J. L. y Ramiro, L. J., Voz, conflicto y salida. Un estudio sobre faccionalismo: Nueva Izquierda, 1992-2001, Editorial Complutense, Madrid, 2003.

Papell, A., Conversaciones con Luis Yáñez, Plaza y Janés, Barcelona, 1991.

Pardo Sanz, R., La política exterior de los gobiernos de Felipe González: ¿un nuevo papel para España en el escenario internacional?, en Ysàs, P. (ed.), Dossier La época socialista: política y sociedad (1982-1996), Ayer, 84/2011 (4).

Pérez Ledesma, M. (Coord.), Las izquierdas en la España democrática, Historia y Política, número 20, julio-diciembre 2008.

Peydró Caro, M., Las escisiones del PSOE, Plaza y Janés, Barcelona, 1980.

Powell, C., Un 'hombre-puente' en la política exterior española: el caso de Marcelino Oreja, Historia Contemporánea, 15, 1996.

Powell, C., El amigo americano. España y Estados Unidos: de la dictadura a la democracia, Galaxia Gutemberg/Círculo de Lectores, Barcelona, 2011.

Pradera, J., Corrupción y política. Los costes de la democracia, Galaxia Gutember/Círculo de Lectores, Barcelona, 2014.

Preston, P., El triunfo de la democracia en España, Grijalbo, Barcelona, 1986.

Pridham, G., Sistemas de partidos, faccionalismo y modelos de democratización: análisis comparado del sur de Europa, en López Nieto, L., Gillespie, R. y Waller, M., Política faccional y democratización, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1995.

Puhle, H. J., Crisis y cambios de los partidos catch all, en Montero, J.R., Gunther, R. y Linz, J.J. (eds.), Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos, Fundación Alonso Martín Escudero/Editorial Trotta, Madrid, 2007.

Ralle, M., La cultura política del primer socialismo español, en Juliá, S., El socialismo en España, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1986.

Ramírez, P. J., Amarga victoria. La crónica oculta del histórico triunfo de Aznar sobre González, Planeta, Barcelona, 2000.

Ramírez, P. J., Así se ganaron las elecciones, 1979, Editorial Prensa Española, Madrid, 1979.

Ramiro Fernández, L., Cambio y adaptación en la izquierda. La evolución del Partido Comunista de España y de Izquierda Unida (1986-2000), CIS-Siglo XXI, Madrid, 2004.

Redondo, N., Escritos y discursos. 1976-1994, Publicaciones Unión, Madrid, 2002.

Reverte, J. M., Nicolás Redondo. Memoria política, Temas de Hoy, Madrid, 2008.

Rivero Breña, M., Conversaciones en Extremadura, Universitas Editorial, Badajoz, 1981.

Rodríguez Ibarra, J. C., Rompiendo cristales. Treinta años de vida política, Planeta, Barcelona, 2008.

Rodríguez Jiménez, F. J. y Fernández de Miguel, D., La larga durabilidad de los estererotipos. El peso de los prejuicios en la visión española de Estados Unidos, Cuadernos de Aldeeu, Vol. 23, Winston-Salem, 2011.

Rubio Rubio, M. A., Un partido en la oposición: el Partido Socialista Popular, Comares, Granada, 1996.

Ruiz, F. y Romero, J. (eds.), Los partidos marxistas. Sus dirigentes, sus programas, Anagrama, Barcelona, 1977.

Rupérez, J., España en la OTAN. Relato parcial, Plaza y Janés, Barcelona, 1986.

Sabio Alcutén, A., De la clandestinidad al poder autonómico: la reconstrucción del PSOE en Aragón, 1960-1983, en Mateos, A. y León, G., La reconstrucción del PSOE durante la Transición. Una perspectiva territorial, UNED, Madrid, 2017.

Sabio Alcutén, A., El eje Zaragoza-Toulouse y la reconstrucción del PSOE en Aragón, 1960-1983, Texto presentado en Seminario del CIHDE, 2015.

Sabio Alcutén, A., Peligrosos demócratas. Antifranquistas vistos por la policía política, Cátedra, Madrid, 2011.

Sánchez Amor, I., Extremadura embrionaria. Instituciones, partidos y políticas públicas, 1983-1987, Parlamento de Extremadura, Mérida, 2014.

Sánchez Ayuso, M., Socialismo y crisis. Reflexiones para una alternativa, Fernando Torres Editor, Valencia, 1980.

Sánchez Cuenca, I., Atado y mal atado. El suicidio institucional del franquismo y el surgimiento de la democracia, Alianza Editorial, Madrid, 2014.

Sánchez Cuenca, I., La desfachatez intelectual. Escritores e intelectuales ante la política, Libros de la catarata, Madrid, 2016.

Sánchez Cuenca, I., Las dos experiencias socialdemócratas en España, 1982-1996 y 2004-2011, en Lanzaro, J. (Ed.), Social Democracias "Tardías", Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2014.

Sanz Díaz, B., Los socialistas en el País Valenciano (1939-1978), Edicions Alfons El Magnànim, Valencia, 1988.

Sanz, J., La cara secreta de la política valenciana. De la predemocracia al Estatuto de Benicassim, Fernando Torres Editor, Valencia, 1982.

Sartori, G., Partidos y sistemas de partidos, Alianza Editorial, Madrid, 2005.

Sasoon, D., Cien años de socialismo, Edhasa, Barcelona, 2001.

Seara Vázquez, M., El socialismo en España, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlan-UNAM, México, 1980.

Sevilla, J.V., El declive de la socialdemocracia, RBA, Barcelona, 2011.

Sierra, M., La cultura política en el estudio del liberalismo y sus conceptos de representación, en Pérez Ledesma, M. y Sierra, M. (eds.), Culturas políticas: teoría e historia, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010.

Sinova, J., Un millón de votos. 6-J: La verdadera historia de las elecciones que alumbraron un nuevo orden político en España, Temas de Hoy, Madrid, 1993.

Solchaga, C., Las cosas como son. Diarios de un político socialista (1980-1994), Galaxia Gutemberg, Barcelona, 2017.

Soria Cruz, L. y Del Río Martín, M., Resistencia sindical IV. Historias de Vida de militantes de UGT durante el Franquismo, UGT, Madrid, 2012.

Sotelo, I., Los socialistas en el poder, Ediciones El País, Madrid, 1986.

Soto Carmona, A., Transición y cambio en España, 1975-1996, Alianza Editorial, Madrid, 2005.

Soto Carmona, A. y Mateos López, A. (dirs.), Historia de la época socialista. España: 1982-1996, Sílex, Madrid, 2013.

Steger, M. B. y Roy, R. K., Neoliberalismo. Una breve introducción, Alianza Editorial, Madrid, 2011.

Suárez, M., Los secretos de Almunia, Alba Editorial, Barcelona, 1998.

Tezanos Tortajada, J. F., Sociología del socialismo español, Tecnos, Madrid, 1983.

Tezanos Tortajada, J. F., Continuidad y cambio en el socialismo español: el PSOE durante la transición democrática, en Tezanos, J.F., Cotarelo, R. y De Blas, A. (eds.), La Transición democrática española, Sistema, Madrid, 1993.

Tierno Galván, E., Cabos sueltos, Bruguera, Barcelona, 1981.

Tusell, J., Dictadura franquista y democracia, 1939-2004, Crítica, Barcelona, 2005.

UGT Y CCOO, Propuesta Sindical Prioritaria, Política y Sociedad, nº 5, 1990.

Val del Olmo, A., 3 de marzo. Una lucha inacabada, Fundación Federico Engels, Madrid, 2004.

Vargas Machuca, R., De la mala conciencia a la conciencia posible. El 31º Congreso del PSOE, Leviatán, nº 31, 1988.

Vargas Machuca, R., El dilema del PSOE, Leviatán, nº 60, 1995.

Vega García, R., Historia de la UGT. La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976-1994, Siglo XXI, Madrid, 2011.

Vergé, T., Representación política y modelos de partidos en España: los casos de IU, PSOE y PP, en Montero, J.R., Gunther, R. y Linz, J.J. (eds.), Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos, Fundación Alonso Martín Escudero/Editorial Trotta, Madrid, 2007.

Viñas, A., En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995), Crítica, Barcelona, 2003.

Von Beyme, K., Los partidos políticos en las democracias occidentales, CIS/Siglo XXI, Madrid, 1986.

VV.AA., Memoria de los Partidos. Crónica de los partidos políticos aragoneses en la época de la Transición, Asociación de exparlamentarios de las Cortes de Aragón, Zaragoza, 2003.

VV.AA., Izquierda Socialista. Un futuro para la izquierda. 20 de Izquierda Socialista, Biblioteca Nueva, Madrid, 2002.

VV.AA., Proceso a Alfonso Guerra. Ascensión y caída de un Vicepresidente, Ediciones Tiempo, Madrid, 1991.

VV.AA., La huelga general en España, 1976-2010: Documentos de CC.OO., Historia, Trabajo y Sociedad, nº 2, 2011.

Wilhelmi, G., El movimiento por la paz en Madrid, de la transición al primer gobierno socialista (1975-1986), en Mateos, A. y Soto, A. (Dirs.), Historia de la época socialista, Congreso Internacional Asociación Historia del Presente, 2011.

Yáñez Barnuevo, L., La soledad del ganador. La verdad sobre el efecto Borrell, Temas de Hoy, Madrid, 2001.

Ysàs, P., Cambio y continuidades: tres lustros de gobiernos socialistas, en Ysàs, P. (ed.), La época socialista: política y sociedad (1982-1996), Ayer, nº 84, 2011 (4).

Ziebura, G., ¿Socialistas o socialdemócratas? Retrato del Partido Socialista Francés, Nueva Sociedad, número 58, enero-febrero 1982.